

hacen los actuales mandatarios del pueblo, á un empleo que no sabríamos desempeñar con inteligencia y cordura.

Creemos sinceramente que todos los clubs están conformes con nuestro modo de obrar; pero si así no es, que den muestras de valor civil y nos lo comuniquen con valentía y lealtad.

Bien se ve que en lo que dice "*El Gorro Frigio*" hay el despecho de algún *sans-culotte* agarrado á la nómina, que cree dar prueba de ridículo liberalismo atacando al cura idiota de algún poblacho ó al chan-tre lascivo de alguna catedral. Nosotros nos hemos impuesto una tarea bien distinta. Traemos el fin político de combatir al Clero, como facción política, y por ende, de poner en claro la conciliación del Gobierno del Gral. Díaz, esa conciliación turbia y bochornosa: tenemos la imprescindible obligación de infiltrar el valor civil en las masas y denunciar todos los abusos que cometan los empleados públicos, sean quienes fueren, y de acusar á los que violen la Constitución y las Leyes de Reforma.

Por la prensa debemos ilustrar al pueblo para que no crea en ridículas paradojas, en imbecilidades infames, para que no se deje explotar por esa industria repugnante que se hace en la tierra, de las gracias y privilegios de la otra vida.

Esa es nuestra labor; tal es nuestra tarea: desfanatizar al pueblo, hacerlo grande y dueño de sus libertades, como lo es de su conciencia.

No queremos que el Clero, ya bastante desacreditado en este siglo, que el Clero que se arruina, se agarra á la protectora mano de un gobierno complaciente, ni que ambos se asocien para ahorrojar el libre pensamiento y los derechos del hombre. Ya el clericalismo no es el monstruo que vió Gambetta, ya está caduco y derrotado por los esplendores de la ciencia; pero que no lo salve en su despenadero el potente dique del despotismo que nos gobierna!

Reforma, Unión y Libertad, San Luis Potosí, á 9 de Mayo de 1901.

CAMILO ARRIAGA.

JOSÉ M. FAHSA.

1er. Secretario.

A los Sres. Lic. Jesús Flores Magón y Ricardo Flores Magón, Directores de REGENERACION.—México. D. F.

Con gusto publicamos la anterior comunicación que se ha servido dirijirnos el sensato, enérgico y valiente Club Liberal «Ponciano Arriaga,» de San Luis Potosí, Centro Director de la Confederación de Clubs Liberales.

Los actos de dicho club no necesitan defensa alguna, porque se justifican por sí mismos. No obstante, como el párrafo que publicó nuestro colega *El Gorro Frigio*, encierra una afirmación que constituye un ataque, solapado, es cierto, pero no por eso menos peligroso para la solidaridad y buena armonía que debe existir entre todos los clubs de la confederación liberal; en vista de ese peligro y en atención, también, á ese riesgo, estamos dispuestos á tratar de persuadir á nuestro colega sobre lo inconveniente de su conducta en estos momentos, en que más se debe procurar la unión y firme alianza de los dispersos restos del partido liberal, que provocar, por medio de enojosas é impropias discusiones la disolución del naciente partido, por la segregación de muchos de sus elementos.

Mal camino toma el colega: desairado papel hace encendiendo la discordia entre las nacentes agrupaciones liberales, cuando su obligación consiste, si ciertamente es liberal, en procurar la unión, en hacer efectiva la fraternidad.

El Club Liberal «Ponciano Arriaga,» estuvo consecuente con las resoluciones tomadas por el 1er. Congreso Liberal al expedir su Manifiesto, como lo demuestran las razones expuestas en la comunicación que nos ocupa, motivada por la lamentable actitud de nuestro colega *El Gorro Frigio*.

La alarma del colega tiene por origen ese reprochable sentimiento que ha debilitado las energías de los hombres de acción, y que han consentido, sintiéndose impotentes, la implantación de la tiranía: ese sentimiento se llama: cobardía política.

En efecto, por todas partes se hace un escandaloso alarde de liberalismo porque se oía una secta: la católica. Antes, nos